

IRENE MERCEDES AGUIRRE Y SU POESÍA.



**IRENE MERCEDES
AGUIRRE**

Escritora, Historiadora, poetisa, guía literaria, Irene, nos muestra una poesía distinta a nuestros tiempos. Autora de diversos libros y artículos, actualmente ejerce como Directora del Instituto de Investigaciones Históricas y Culturales, Secretaría de Cultura, Educación y Promoción de las Artes, Municipalidad de Avellaneda en la provincia de Buenos Aires (Argentina). Recientemente nombrada Asesora Cultural Internacional de Naciones Unidas (UNILETRAS) por haber logrado el acercamiento de poetas de lengua portuguesa a la entidad mencionada en español. Es la Directora del Área

Multidisciplinaria de la Red Mundial de Juazgadores Familiares. Diversos pintores artísticos y compositores musicales, se han inspirado en sus versos. :

Canto infinito

Canto del Sur al Norte, canto a la vida
que crece, pese a todo, que es tuya y
mía.

Canto desde estos fondos que se hacen
trizas

para volverse cuencos de las sonrisas.

Canto del Sur al Norte, canto en semillas
que fecundan las notas de estas
coplillas.

Canto del Sur al Norte, canto encendida
por ramificaciones de mis espinas.

Canto y de nuevo canto cuando me gritan,

canto y de nuevo canto cuándo me
incitan.

Trepo hacia las alturas, trepo en
cuclillas,

subo como se puede, siempre hacia arriba.

Broto desde este punto donde me achican
y me niegan espacio para las dichas.

Canto desde este espacio, meta infinita
donde al final los versos se reunifican.

Porque no hay Sur y Norte, sino que hay
vida,

vida que se derrama por cada herida.

Canta conmigo, Hermano, altas tus miras,
cantemos desde el Sur, raza mestiza.

Lo que en la vieja tierra brota y
palpita

nos pertenece a todos ¡Dios lo permita!

Luna

Bajo el pálido rostro de la luna
se alteran los objetos y la gente,
porque todo deviene diferente
en esa mutación de la hora bruna.

Las florestas, al claro, alegremente,
de innumerables pájaros son cunas.
Mas de noche, cual misteriosas runas,
sobrecogen sus ramas, sutilmente.

Los caminos, al día, recorridos
con el paso vivaz, despreocupado,
en lo oscuro, semejan mundos idos,
tenues rastros de miedos ignorados.

Las angustias, ocultas en el día,

Interferidas por nuestras labores,
toman cuerpo y nos quiebran la armonía
enhebrando en el pecho sus temores.

Tu mirada, firme y dulce mirada,
entre mil vericuetos de las horas,
bajo el sol se sumerge, apresurada,
desde que nace el tiempo de la aurora.

Pero de noche no. Ya serenada,
da cobijo al amor, saciando hambrunas.

¿Será por esto último que nada
me resulta mejor que luz de luna?

RECEN POR MI

Homenaje al Papa Francisco

Te pido que no dejes a mi copa vacía,

que este divino néctar del que libo,
hora a hora,
permanezca conmigo en la noche y el día
y el amor me alimente con la fuerza de
ahora.

Te pido que me alientes en la constante
lucha
para que vivan plenos los retoños de
vida,
para que se disipe, en aquel que me
escucha,
cualquier malentendido o el dolor de una
herida.

Te pido que mi afecto nunca se vuelva
helado
hacia todos aquellos que de mí necesitan,
que la gente me encuentre siempre firme a
su lado
en los tristes momentos cuando el llanto

palpita.

**Te pido que los años me brinden sólo
canas,**

**que avejenten mi cuerpo y que arrugen mi
piel,**

**pero que me enriquezca en acción y en
mañanas**

**mientras de mi clepsidra la gota sepa a
miel.**

**Te pido que me brindes el fulgor de un
rosa,**

**para que no me falten dignidad ni
conciencia,**

**cuando los golpes fuertes de la muerte
celosa,**

**se abatan sobre mí i al fin de mi
existencia!**

ENTREGA

Al Papa Francisco

El alma en flor espeja tu rostro decidido
ante el inmenso voto que se alza ante tus ojos
te ofreces plenamente sin pena ni sonrojos
y alzas al mundo aciago con ancestral sonido
el Padre Nuestro Eterno rezado entre despojos
del cruel materialismo que aún ata al hombre
herido
y con prudencia justa instas al renacido
espíritu fraterno sin rencores ni enojos.

Francisco de los pobres, Francisco de la gente,
nos tomas de la mano e inscribes en nosotros
tu marca apasionada, la fuerza trascendente
de la hermandad humana, del Uno con los Otros
¡Eres el religante sutil y transparente
que nutre nuestra vida con fúlgidos calostros!



Papa Francisco I

COMO OTRA PIEL

**¿Que nos lleva a esta búsqueda incesante
volcada hacia los cofres de emociones?**

**¿Por qué motivo, causas o razones
vivimos este sueño delirante? ¿Dónde encontramos
fuentes de ilusiones**

**que nutren con sus aguas refrescantes
este ensueño que somos, los instantes
de captación de excelsas vibraciones? Están en ti y
en mí, firmes, constantes,**

como otra piel preñada de ilusiones

**sobre la piel carnal, igual que
amantes. Superpuestas las dos en sensaciones**

**i una brinda sentires palpitantes
mientras vuela la otra en sus visiones!**



TERRITORIOS CELESTES

**Celestes territorios. Espacios celestiales
cuajados de armonía. Atávicos esbozos
de la dorada ruta de sutiles retozos
donde Pegasos tímidos se agitan, augurales.**

**Praderas como mares. Mares como dichosos
reflejos de una tierra que asienta sus reales
sobre sutiles nubes de intangibles percales,
donde el alma acicala cromatinas de gozos.**

¡Ah, caminos, caminos, radiantes, intocados!

**Vibrante regocijo a la espera que riega
los perfectos capullos de cielos perfumados.**

**¡Paladín del misterio , el Alfa y el Omega!
¡Es el Ser en sí mismo que quiebra los vallados
bajo el palio de estrellas que su Luz nos
despliega!**



Heme aquí

**Vengo desde las sombras con mis cantos
que se nutren de umbríos y temblores,
subo desde los goces y los llantos
y el resplandor relámpago de amores.**

**Cargo con mi mochila de quebranto,
cuero suave y sobado por dolores,
laxo cierre a la espera. Cada tanto**

brotan de su interior algunas flores.
Cuando el frío penetra guardo un manto
que protege mi alma y sus candores
con su trópica tela. ¡Flor de acanto
de mi columna azul y mis ardores!
¡Ah, olvidaba decirte que decanto
en cada verso mío esos colores!



PARA QUE BUSCARTE, QUIJOTE!

Las ansias que me apresan esta tarde
tienen sabor a secos relicarios.
Ando caminos yermos, sin horarios,
con mansedumbre quieta. Sin alardes.

Camino de la Mancha. Oscuridades
Por las que vaga el alma sin reposo.
Por las que me deslizo. Dulce gozo
queriendo ver tu Sombra. Sin edades.

En vano he caminado polvorientos,
Recónditos senderos de otras horas.

En vano suplique la cantimplora
Bajo la ardiente arena del desierto.

De pronto he comprendido. No hace falta
Que quiera contemplarte en loco vuelo
Enloqueciendo al máximo el desvelo,
Despellejando liras que te exaltan.

Te reconozco en tibios chocolates,
En relucientes giros de la lengua
Cuyo brillante son nunca se amengua,
Aunque le sume el "che" y el verde mate.

En cada hombre escruto tus temores
Y un algo de los héroes que conturba,

Y un mucho de miseria que nos turba
Palideciendo ensueños y clamores.

La palabra dolida

A Japón

Si todos somos uno ¿No es mi hermano
éste que sufre y clama entre la masa
de hierros retorcidos, de argamasa
bajo el violento embate de lo arcano?

Mi palabra se forja sobre el duelo
de las horas de pena planetaria.

Hoy la flor no perfuma. Como paria
vuelve el hombre los ojos hacia el cielo.

¿Por dónde se abrirá la ruta cierta
para los corazones desolados?

¿Quién cicatrizará la herida abierta?

**¡Abrazo, con mi verso demudado
los trágicos momentos, la hora incierta
que impone este dolor desesperado!**



Jauría

**Miró Sancho turbado la rugiente jauría
que alrededor turbaba su galope cansino,
Impertérrito, absorto, rocín flaco y mohíno,
marchaba Don Quijote por la tortuosa vía.**

**-¿Pero señor, no véis lo mismo que yo veo?
¡Perros que nos acosan, soledades y hambruna!
¿Hacia dónde marchamos? Ya se viene la bruma
en este recorrido tras loco devaneo-.**

-Tranquilizaos, amigo, el camino es la vida

donde la gente espera las hazañas que hagamos,
no te detengas, Sancho, por causa fementida-.

-Mi espada está al servicio de dolores humanos,
para paliar las penas y sanar las heridas,
no importa que nos ladren iseñal que cabalgamos!

© Irene Mercedes Aguirre, 3 de agosto 2011 para su
libro Secreto de las sombras

Póstuma aspiración

No moriré jamás, será mi suerte
fundirme paso a paso con la tierra,
mixturada andaré , si es que me encierra
el chaleco de fuerza de la muerte.

Cubriré presurosa los espacios,
los senderos helados, la candente
desolación desértica e hiriente,
toda yo vuelta humus y epitafios.

No tañerán a muerto las campanas

ni las lloronas gritarán su pena
en mi redor difunto, cual hermanas.

Pero sí desearía que una ajena,
anónima garganta emocionada
musite un verso mío a voz serena.



El llamado del amor

Cuando el amor llama a la puerta justa
donde espera otro ensueño su llegada
se abre algún paraíso que vagaba
sin hallar su lugar . Y la vetusta
osamenta del otro adormilada
en un triste paisaje que disgusta
despabila sus ansias y degusta

el magnífico néctar , deslumbrada.
Se cruzan dos esperas palpitantes,
dos ósculos se liban mutuamente,
dos almas se contactan, destellantes,
y el mundo ya no es gris i Es un presente
de perfumado ardor , de convocantes
efluvios , de emoción incandescente!



TRÍPTICO DE LA ALBORADA

I

Reconocimiento

Forma parte de todos desde la misma esencia
y marcha con los ritmos de nuestra propia vida.

Se integra en cada mente, ya despierta o
dormida

como un develamiento y a la vez una ausencia.

Susurra en cada oído su mensaje. Atrevida,
nos tienta con Edenes y ensueños la conciencia.

Retumba en cada pecho y marca la falencia
de estos seres complejos que somos , de la herida

que está abierta en nosotros desde la propia
herencia

a través del dualismo que en nosotros anida
como una paradoja contradictoria y necia.

Invoca los esfuerzos del alma decidida
a buscar horizontes y paliar la carencia
ien el espacio eterno de la Paz encendida!

Interrogantes

¿Cómo hallar el camino que conduzca a su
encuentro?

¿Dónde la ruta cierta? ¿Dónde el claro sendero
que llano y distendido cubra ese derrotero
y logre ¡finalmente! el ansiado reencuentro?

¿Qué frenos pone el hombre? ¿Cuál juego vil,
artero,

despliega con sus fichas el drama desde adentro?

¿Quién no brinda su mano? ¿De qué oscuro epicentro
brotan las decisiones del poder traicionero?

¡Ay, el dolor del mundo! ¡Ay, la triste cosecha
que aumenta los poderes, el triunfo y los
recursos

divorciados del ser! Marte va, como flecha

cruzando los espacios con sus sangrientos cursos

¡Frente al dolor y el odio hoy levanto mi endecha
con poético fuego más allá de discursos!

Alborada

Guardado todo está. Parece solo
el devenir humano hacia adelante.

Oscura la mañana, apabullante
el aire humedecido. El dios Eolo
dibuja entre la atmósfera cambiante
su danza milenaria , el protocolo
que cumple diligente , polo a polo
con vientos más cercanos o distantes.

Tal vez esta tensión que percibimos
es prueba de conciencia que agudiza
la captación del mundo do vivimos.

Esta insatisfacción siempre huidiza
refleja ese deseo que sentimos
de la alborada en flor que hoy hiberniza!